

La libertad en la Red es objeto de aprecio, pero sin perder de vista el direccionamiento de los comportamientos que operan los grandes servidores con las herramientas 'big data', ni las nuevas formas de dependencia o la hiperconectividad que nos somete. La racionalidad tecnológica del soporte no impide la propagación de nuevas formas de irracionalidad (pseudociencias, supercherías, fanatismos...). En otro orden, las TICs han hipertrofiado el peso de lo financiero en la economía al mismo tiempo que están socavando el papel de los medios de comunicación en las sociedades democráticas cuya independencia se ve limitada por la crisis del modelo tradicional de negocio. En fin, se señala que el provecho obtenido por una mayor difusión del patrimonio cultural y de las obras de creación, la democratización de la cultura, tiene su contrapartida en la desprotección de la propiedad intelectual.

A la espera de que en un futuro no demasiado lejano, merced a los avances de las neurociencias, se alcancen conocimientos más sólidos sobre la incidencia de las TICs en los procesos cognitivos, que es en definitiva sobre lo que Eusko Ikaskuntza propuso debatir, las 28 reflexiones de *Urteko galdera 2015* dibujan una expresiva e intelectualmente sugerente radiografía sobre la fascinación y el temor, las potencialidades y las reservas que suscita a comienzos del siglo XXI la inmersión universal en el tercer entorno. Un fenómeno al que cabría definir epigramáticamente como al santo emperador latino: "Novator et turbator rerum".

Juan Aguirre



ZALLO ELGEZABAL, Ramón
Tendencias en comunicación.
Cultura digital y poder

Barcelona : Gedisa editorial, 2016
 349 p. ; 22 cm.
 ISBN: 978-84-16572-18-2

Prácticamente son cuatro las décadas que Ramón Zalzo lleva desarrollando su labor investigadora en materia de estructura, economía y políticas audiovisuales, culturales y comunicativas. Un amplio bagaje investigador, intelectual y académico, que ha sabido compaginar a la perfección con su experiencia de gestión estratégica cultural y comunicativa tras haber ejercido de Asesor de la Consejería de Cultura del Gobierno Vasco para temas de comunicación, audiovisual y cultural en las legislaturas 2002-2009. Toda una vida consagrada al estudio desde la perspectiva de la economía política de la comunicación y la cultura, pero también de la intervención política y cultural. Toda una labor pedagógica que ha hecho surgir líneas originales de investigación y análisis.

Zalzo combina facetas propias de la mejor tradición de la investigación académica junto a su compromiso por participar en la redacción de proyectos como el Plan Vasco de

la Cultura, instrumento que pretende reflejar el acuerdo en la CAV entre los distintos agentes públicos y privados sobre la visión estratégica, los criterios de actuación y las prioridades para el conjunto de la cultura vasca. Y que ha tenido un rol vertebrador de las políticas culturales del Gobierno Vasco a comienzos del siglo XXI y un rol orientativo de las políticas del resto de instituciones y de las decisiones de los sectores culturales.

Con esta nuevo libro, Ramón Zallo contribuye a describir, comprender, analizar y criticar los cambios que tienen lugar “en las actividades industrializadas de información y comunicación en las sociedades contemporáneas”, tal y como recogen Guillermo Mastrini y Martín Bacerra, reconocidos expertos en el estudio de la economía de medios latinoamericanos, en sus páginas introductorias. Al igual que ya hiciera a finales de la década de los 1980 cuando publicó “Economía de la comunicación y la cultura” (1988), una aportación señalada como “novedosa” en su tiempo y que sigue siendo fundamental para entender el funcionamiento de las industrias culturales, este libro constituye igualmente un interesante aporte para el desarrollo del campo de las ciencias de la comunicación. E igualmente nos recuerda “la necesidad de la política en el análisis de la realidad social, en general, y de la comunicación y la cultura, en particular”, como señala Patxi Azpillaga en el prólogo.

Esta obra parte de ubicar a las industrias culturales en un contexto de dominio por parte del capitalismo financiero y mientras fenómenos como la concentración económica y la desigualdad continúan mostrándose bajo nuevas formas y haciéndose cada vez más globales. Un entorno lleno de antagonismos en el que junto a la creciente importancia de la comunicación y la cultura se observa cómo medios e industrias culturales tienen serios problemas para adaptarse al nuevo espacio digital. Zallo muestra un escenario complejo en el que las industrias culturales están en manos de unos pocos actores que disfrutan de la supremacía global, y aprovecha para apuntar políticas que limiten la concentración, si bien la dimensión internacional del problema dificulta aún más la cuestión.

El libro constituye una excelente oportunidad para poner de relieve las discusiones y cruces teóricos fundamentales para el análisis de los cambios comunicacionales y culturales. Zallo, con el rigor que le caracteriza, identifica a los autores y las tendencias más significativas en torno a la metamorfosis de los sistemas de comunicación y a la reconfiguración de las industrias culturales, haciendo hincapié en el espacio iberoamericano, al que dedica un exhaustivo estudio, atendiendo a las nuevas políticas culturales en diversos países de Sudamérica. Pero también profundiza en el análisis de prácticas referidas a la aplicación de políticas y regulaciones sobre el sector de medios y tecnologías digitales en el contexto europeo, en general, y en el español y sus autonomías, en particular, del cual Zallo es un gran conocedor. Tres objetivos se marca el autor con este libro: definir situaciones, determinar los retos por delante y apuntar políticas acordes, si bien se “ha de insistir más en aspectos cualitativos y defensivos”, dada la época de recortes económicos que nos toca vivir.

El libro se estructura en cinco partes, cinco esferas sociales, “porque se quiere dar cuanta de las esferas sociales que rodean y dan sentido al hecho cultural y comunicativo”, según reconoce el propio autor, completadas por una serie de conclusiones y propuestas. A su vez, cada una de estas partes está organizada en torno a varias cuestiones, algunas más concretas y otras de alcance más global.

El punto de partida es la esfera de la mente (Noosfera), concepto acuñado conjuntamente por Jules le Roi, filósofo francés y estudiante de Henri Bergson, el paleontólogo jesuita Pierre Teilhard de Chardin y el geoquímico ruso Vladimir Vernadsky, en París en 1926. En esta primera esfera, parece interesante comenzar por una descripción general de contexto para enmarcar unos acontecimientos que tienen su influencia en la comunicación y la cultura, y que se escapan a una única explicación (capítulo 1). Posteriormente, se analizan los cambios socioculturales en curso en la Sociedad del Conocimiento o Digital o Conectada, en relación a la cultura y comunicación analógicas. Zallo presenta (capítulo 2) un análisis transversal a través de unos ítems que describen el modo de producción de la comunicación, la información y la cultura; los cambios en los viejos y nuevos agentes con al-

teración de roles respecto a la era analógica; la interacción entre esos agentes; y los retos de la regulación. Este capítulo se concluye con un resumen para señalar algunos cambios comunicativos en la transición en la que estamos entre la era analógica y de la industria cultural a la era digital. También se profundiza en la Mediasfera (capítulo 3), entendida, según Francis Pisani, como el ecosistema de los medios de comunicación, muy vinculado con el poder y la democracia. La crisis económica y de los *medias*, por un lado, y la crisis democrática, por otro, han puesto de nuevo de actualidad el debate sobre el lugar que hoy día ocupan los medios y su salida de la crisis en la que se encuentran. No siendo éste un problema patrimonio de España, sino que está generalizado en toda Europa, sí que se analiza con más detenimiento el caso español, en el que se han producido cambios profundos en el panorama de los medios durante la última década. Esta primera esfera concluye tratando de dar respuesta a la pregunta de si la era digital es una solución para los problemas de la comunicación analógica.

En la segunda parte, se aborda la Sociosfera, concepto amplísimo, que se inicia haciendo hincapié en la cultura como ecosistema y diversidad cultural (capítulo 4), y que, al igual que la comunicación, también se ha visto afectada por la coyuntura recesiva y la crisis financiera. Con posterioridad, se reflexiona (capítulo 5) sobre el papel que juegan los medios en los procesos de construcción nacional y se destaca la necesidad de potenciar los medios públicos audiovisuales, especialmente en época de crisis económica. Se estudian los casos de las “nacionalidades históricas” –Pais Vasco, Cataluña y Galicia–, si bien mucho de lo que se dice vale también para otras comunidades (Canarias, Andalucía). Merece una mención especial, el análisis en profundidad que Zallo, gran conocedor del tema, hace del caso vasco, deteniéndose en sus peculiaridades respecto al modelo base español.

Se continúa el recorrido por la tercera parte, la Econosfera, relacionada con la Economía de la cultura y la comunicación y en la que se analiza el aspecto de los cambios en los procesos de trabajo en las empresas culturales en la era posfordista a finales del siglo XX y cómo contribuyen a la redefinición de las empresas posfordistas en general (capítulo 6).

En la cuarta parte, la Geosfera de la comunicación y la cultura, se analiza el caso de las políticas de comunicación en América Latina (capítulo 7). Se repasan sólo algunas normativas, quedando fuera del estudio algunos casos interesantes (Colombia, Paraguay o Perú, entre otros), al igual que los cambios en los modos de la comunicación política o la evolución de las políticas culturales de nuevo cuño. Tampoco se abordará caso específico Cuba que al carecer de medios privados comerciales de comunicación hacen inútiles las comparaciones con otros países.

Por último, en la quinta parte, la Cratosfera, se estudia el cambio de época que estamos viviendo en la democracia española y se fija la atención sobre algunas transformaciones significativas en los hábitos socioculturales acontecidos en los últimos años (capítulo 8). Casi paralelamente, Zallo redefine las nuevas políticas públicas de comunicación y cultura al inicio de la era digital (capítulo 9).

En la última parte (capítulo 10), de conclusiones y propuestas, después del panorama descrito, el autor manifiesta varios retos a afrontar de manera diligente y eficaz, recomendaciones en positivo de empoderamiento social y de políticas culturales y comunicativas para estos comienzos de la era digital.

Hay que destacar que, por problemas de espacio, el libro se completa con dos capítulos disponibles en la pestaña ‘Descargas’ de la página web de la editorial Gedisa, uno sobre las “Industrias creativas a discusión” y otro sobre las “Radiotelevisiónes autonómicas: los casos de Radiotelevisión Valenciana y de Canarias”.

En definitiva, una obra que, al igual que otras contribuciones de Ramón Zallo, no deja indiferente al lector, y que constantemente recuerda la necesidad de aplicar políticas culturales y de comunicación y la multiplicidad de campos (económico, político, social...) en los que éstas pueden incidir de forma positiva.

Koldobika Meso Ayerdi